

Iniciativas y políticas educativas

Las universidades de Iberoamérica buscan un espacio común

Rectores de más de 1.100 centros fijan una estrategia conjunta en la Carta de Río

El Santander compromete 700 millones en proyectos universitarios hasta el 2018

EDU SOTOS
RÍO DE JANEIRO

Bajo las intensas lluvias que acompañaron el evento, concluyó ayer en Río de Janeiro el Tercer Encuentro Internacional de Rectores de Universidades. Durante dos días, los 1.103 rectores y representantes de universidades de 33 países de todo el mundo (la mayoría de Iberoamérica, pero no exclusivamente) tuvieron la oportunidad de confraternizar y poner en común sus objetivos en la ciudad brasileña. El resultado del que, quizá prematuramente, fue calificado como «el evento de debate académico más rico del siglo XXI» por el presidente de la Comisión Académica de Universidades y rector de la Universidad de Río Grande do Sul, Carlos Alexandre Netto, fue la elaboración de la Carta Universitaria Río 2014.

El documento, que marcará la estrategia común en los próximos cuatro años, recoge un decálogo de propuestas de actuación para ser aplicadas por las universidades participantes. «No sólo es una declaración de principios, sino una magnífica hoja de ruta para que las universidades iberoamericanas jueguen un papel determinante en los próximos años», declaró el presidente del Banco Santander y patrocinador del encuentro, Emilio Botín.

HOMOLOGACIÓN DE TÍTULOS // Al tratarse de un evento internacional con su foco principal en el área iberoamericana, una de las principales propuestas del mismo es crear un Sistema de Reconocimiento de Estudios y Títulos, pieza imprescindible para el desarrollo del llamado Espacio Iberoamericano del Conocimiento.

Complementariamente, el impulso de programas transnacionales de excelencia académica y de movilidad, como el programa iberoamericano de movilidad universitaria, centraron los objetivos de la misiva, que los firmantes se comprometen a darlos a conocer «a todos los gobiernos y administraciones, asociaciones empresariales y agentes sociales con los que comparten la responsabilidad de su ejecución».

En este sentido, peticiones como la de la secretaria general iberoamericana, Rebeca Grynspan, para la creación de programas específicos de intercambio de estudiantes entre Europa y Latinoamérica, como es el caso del programa Paulo Freire, que nace con 5.000 plazas financiadas por el Banco Santander, fue valorado en la carta como uno de estos pasos concretos hacia la integración de las juventudes de ambos continentes y un complemento ideal al Erasmus Plus que aumentará sustancialmente las opciones de los jóvenes españoles.

«Erasmus Plus es ya una fortaleza dentro del sistema europeo de intercambios; su ampliación busca nuevas posibilidades en ambos lados del Atlántico. La llegada de nuevos acuerdos no debe entenderse como una competencia, sino una riqueza», expresó ayer el presidente de la

Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas y rector de la de Zaragoza, Manuel López.

INYECCIÓN FINANCIERA // Por todo ello, la financiación de los proyectos de las universidades, especialmente aquellos que precisan de una colaboración internacional, fue otro de los aspectos clave en los debates de Universia en Río. Es en este contexto en el que el anuncio, ayer, del Banco de Santander de que invertirá 700 millones de euros en proyectos universitarios hasta el 2018, lo que supondrá un aumento de la inversión del 14%, fue acogido con enormes expectativas por los académicos.

Dentro de esta aportación, el 40% se destinará precisamente a becas de acceso y de movilidad nacional e internacional de estudiantes y profesores, el 30% a fomentar la investigación y la emprendeduría universitaria, con especial foco en la I+D+i, que Botín calificó como «directamente relacionada con la generación de empleo», y el 30% restante para apoyar la modernización e incorporación de las nuevas tecnologías en la universidad.

LA PARTE ESPAÑOLA // En lo que se refiere a España, de los 700 millones de euros totales, 240 irán destinados a universidades españolas y el 30% se invertirá en proyectos de centros de otros países iberoamericanos y del resto del mundo. Aprovechando la ocasión, Botín quiso recordar el «compromiso claro y sólido» de su entidad financiera con la educación y el hecho que desde 2010 el banco invirtió 594 millones de euros en universidad y que, desde 1996, suponen ya más de 1.000 millones invertidos en proyectos de educación superior en los que el banco tiene presencia.

Al clausurar el encuentro, el patrocinador emplazó a todas las universidades participantes a «trabajar fuertemente en la difusión de las conclusiones recogidas en la Carta de Río» y emplazó a los rectores para exponer sus resultados en el Cuarto Encuentro Universia que se celebrará en Salamanca en el año 2018. ≡



Emilio Botín

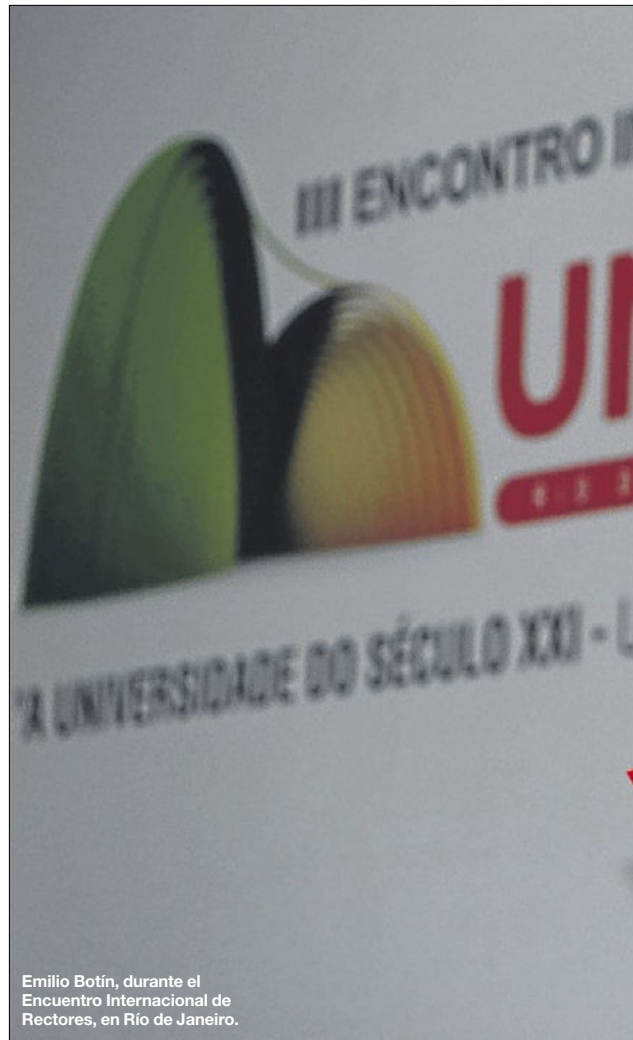
PRESIDENTE DEL BANCO SANTANDER

«La Carta de Río es una magnífica hoja de ruta para las universidades iberoamericanas en los próximos años»

Manuel López

PRESIDENTE RECTORES ESPAÑOLES

«Los nuevos acuerdos no son competencia, sino una riqueza para el sistema europeo de intercambios»



Emilio Botín, durante el Encuentro Internacional de Rectores, en Río de Janeiro.

CRÍTICAS AL PLAN DEL MINISTRO

Eco carioca del rechazo a Wert

El rector de la Complutense tacha de «barbaridad» que cada universidad decida si da grados de 3 o 4 años

E.S.
RÍO DE JANEIRO

Entre la Torre de Babel en la que se convirtió estos días el Tercer Encuentro Internacional de Rectores Universia, si hubo un idioma que destacó por encima de los demás fue el español. Y si algo caracterizó los discursos de algunos de los representantes españoles fueron las muestras de inconformismo con la actual situación de la educación su-

perior en España. El borrador de decreto presentado la semana pasada en Madrid por el ministro de Educación, José Ignacio Wert, no ha dejado indiferente a nadie. Especialmente disgustado con la última medida de la «era Wert», el rector de la Universidad Complutense de Madrid, José Carrillo, tachó de «barbaridad» la idea de que cada universidad pueda decidir si ofrece grados de tres o de cuatro años y másteres de dos o de uno.



EFE / MARCELO SAYAO

«Este planteamiento va en contra de lo que significa el Espacio Europeo de Educación Superior y de tener títulos reconocibles. Es desregularizar aún más el sistema español; es desmontarlo en definitiva», comentó Carrillo en Río de Janeiro.

En su opinión, la medida tendrá efectos irreversibles sobre la salud de las universidades públicas españolas, que ya han sufrido una pérdida del 3,3% de estudiantes desde la llegada del PP al Gobierno, mientras que las privadas han aumentado sus alumnos un 2,6% en el mismo tiempo. «En comunidades como la de Madrid va a suponer más recortes para las universidades, pues el Gobierno pensará que si se pueden hacer grados de tres años para qué hacerlos de cuatro, y financiarán únicamente los primeros. Esto supondrá menos coste para el Estado y más para las familias. Es una tomadura de pelo», agregó.

«La universidad no puede con tanto recorte; o hay un cambio o la factura será muy elevada»

Carrillo, quien en ningún momento ocultó su disgusto con las políticas educativas del Gobierno, redundó en las demandas del presidente de los rectores españoles, Manuel López, a Wert: que «alivie» a las universidades, en particular en la tasa de reposición del personal docente que se jubila, establecida actualmente por el Gobierno en el 10%.

«Si seguimos con esa dinámica, al final vamos a tener que cerrar titulaciones o hacer que los profesores trabajen el doble», explicó el rector, quien aprovechó la oportunidad para lanzar un claro mensaje de alarma dirigido al ministro español de Educación: «El sistema universitario español no puede ya con tanto recorte y, o se da un cambio que permita relanzarlo y apostar por la educación, o la factura que va a pagar España va a ser muy elevada». ≡